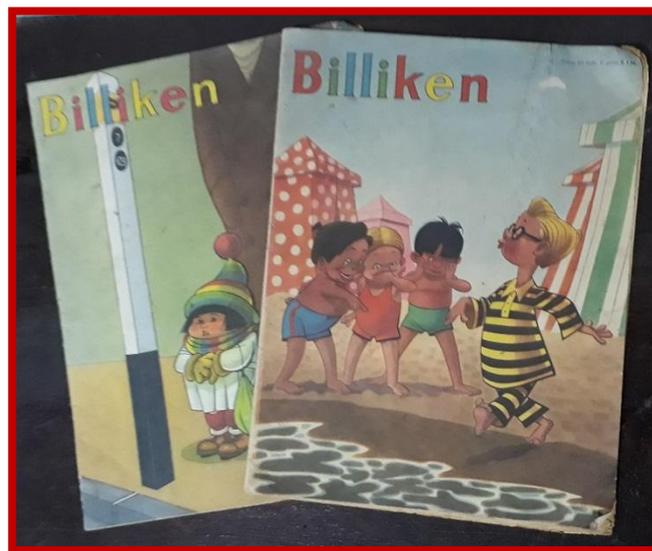


Comité Billiken “Amor al Billiken”

El 1º de julio de 1922, los niños de José C. Paz, impulsados por sus mayores, fundaron el Comité Billiken “Amor al Billiken”, con el objetivo de fomentar la lectura entre los chicos compartiendo de esta manera el material de la revista semana a semana.

Nos preguntamos ¿Qué era el Comité Billiken? Dichos Comités tuvieron su origen en la revista Billiken, publicada por la Editorial Atlántida, fundada en Buenos Aires por el escritor y periodista uruguayo Constancio C. Vigil.

El 17 de noviembre de 1920 salió a la calle el N° 1 de “Billiken”. Recorriendo sus páginas encontramos: relatos de aventuras como “Los cautivos en las cavernas”, “El valeroso Firth” o “La isla perdida”; las Rondas infantiles “Los animales”, “Los oficios”, “El soldado” o “El zorro”; obras de Teatro “Nuestra maestra”, “El cumpleaños de mamá” o “El cumpleaños de papá”; las Historietas “Manucho y su perra calderita”, “La señora de Chanchines y sus nenes” o “Los alumnos del doctor cocodrilo”; para adquirir conocimientos publicaba la vida de personajes célebres como la de “Bernardino Rivadavia”, “Infancia y vida de José Zorrilla”, “La infancia de Alberto de Bélgica” o “Colón, su infancia y su odisea”; para ejercitar las habilidades traía construcciones para armar, entre las que podemos ver “Caballo y caballero”, “Faro Billiken” o “Molino harinero”. Además encontramos dibujos para colorear, cuentos, inventores e inventos, efemérides argentinas, juegos de ingenio...



Revistas Billiken de la década del cincuenta

Editorial Atlántida incentivaba a los niños a leer la revista y compartirla con otros: “Billiken, la revista de los niños, le pide al niño o a la niña que lo lleve

a su casa, que si tiene hermanitos, se lo preste a todos para que lo lean. Como la semana tiene siete días, aunque sean muchos hermanitos, todos lo podrán leer un día entero antes que aparezca el número siguiente. Billiken es un caramelo el que pronto se acaba: dura años y es preciso que sus lectores sepan bien esto, para prestarlo a los hermanos y a los amiguitos que no lo puedan comprar".

Entre los niños fueron surgiendo asiduos lectores generando un gran intercambio epistolar. Una de estas lectoras, Julia Digna Tobin, domiciliada en Pergamino, tuvo, como publicó la revista, una "simpática iniciativa": *"Quisiera que con mis amiguitas formáramos un Comité Billiken que tendrá entre otros los siguientes fines:*

Organizar fiestas dos veces por mes, contribuyendo las asociadas con una pequeña cuota. Con el producto obtenido se socorrería a los niños pobres y se adquirirán juguetes y números de Billiken para que una comisión los distribuyera a los enfermitos de los hospitales de niños. Los que formen el Comité confeccionarán labores para rifarlas, y con su importe aumentar el fondo social de socorros. Tal es, en esbozo, el plan que luego podría ampliarse o modificarse en la forma más práctica a los fines indicados.

He escrito a varias amiguitas y espero que ayudarán con buen éxito. Cuando hayan aceptado, votaríamos eligiendo la comisión directiva. Podrían constituirse secciones de dicho comité en Buenos Aires, Montevideo, Asunción del Paraguay, etc. Una amiguita mía muy entusiasta de Billiken está haciendo propaganda a favor del Comité. Si mi idea fuese aceptada tendría la mayor satisfacción de mi vida".



Julia Digna Tobin

La idea encontró eco en las autoridades de Editorial Atlántida, en el número 47 de la Revista Billiken, editado el 20 de septiembre de 1920, lanzaron la invitación a los lectores, naciendo así los Comités Billiken. También la iniciativa tuvo éxito entre los niños y comenzaron a surgir los Comités en las distintas ciudades y localidades: Pergamino, Rosario, Buenos Aires, Asunción del Paraguay, Montevideo, Córdoba, Zárate, Avellaneda, Mendoza, Rafaela, Tres Arroyos, Godoy Cruz, Balcarce, Villaguay, Resistencia, Junín, Santiago del Estero, Paraná, Necochea, Villa María, Ramos Mejía, Quilmes, General Sarmiento... Realmente causó una fuerte adhesión surgiendo infinidad de Comités a lo largo y a lo ancho del país.

A la par que iban surgiendo los Comités, se fijaron los propósitos para los asociados:

1º. El asociado a un Comité Billiken se reconoce enseguida por estas cualidades: No miente. No destruye alguna cosa útil. No mortifica ni fastidia a sus padres y maestros.

2º. Lee siempre, y procura poner en práctica los consejos que aparecen en la parte superior de las páginas Billiken.

3º. Es protector de los árboles y de las plantas en general. Debe tener, por lo menos, una planta, sea en tierra o maceta. Si le fuera posible cultivará hortalizas o legumbres.

4º. Poseerá un libro de Samuel Smiles, sea "El carácter", "Ayúdate", u otro semejante, adecuado para la formación del carácter, y alguno que infunda el amor por la naturaleza.

5º. Si en la casa hubiere, a juicio de los padres, la comodidad necesaria, se ocupará de la cría de gallinas y palomas.

6º. Amparará a los pájaros libres, dándoles alimentos, sabiendo que son más lindos y agradables que los que están encerrados. Les colocará nidos en la pared o en los árboles, preferentemente fabricados por el mismo asociado. Procurará, asimismo que el Comité del que forma parte solicite a la autoridad correspondiente la colocación de nidos en las plazas y paseos públicos.

7º. Contribuirá, cuando le sea posible, al envío de revistas y juguetes a los niños de asilos y hospitales. Un Comité puede reunir alguna suma de dinero, adquirir juguetes y hacerlos repartir entre los asilados.

8º. El asociado tiene la obligación de practicar algún ejercicio físico, o gimnasia todos los días. También practicará el intercambio de libros, útiles escolares, elementos para ejercicios, etc.

9º. Remitirá a Billiken, para su publicación, la noticia de toda obra moral o material, digna de encomio, realizada por un compañero.

10º. Contribuirá con entusiasmo a la organización de fiestas y torneos deportivos infantiles.

11º. Favorecerá la organización de bibliotecas infantiles.

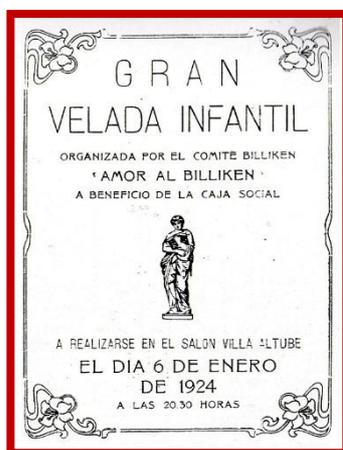
12º. Mantendrá correspondencia con niños de otras provincias y de otros países.

13º. En las reuniones de los Comités serán leídas las bases, y el asociado que no haya cumplido alguna explicará las causas de la omisión.

Corría el año 1922, precisamente el 1 de julio, cuando los niños de José C. Paz, impulsados por sus mayores, fundaron el Comité de la localidad. Para distinguirlo de los Comités de otros pueblos y ciudades se le debía poner nombre, así surgió en José C. Paz Comité Billiken “Amor al Billiken”.

Inmediatamente comenzaron las actividades: fomentar entre los niños la lectura, compartiendo de esta manera, semana a semana, el material de la revista. Se resaltaba los consejos que en cada página traía el Billiken con el fin de llevarlos a la práctica: “Trabaja y sé perseverante”, “No hables cuando comes”, “Lee, medita y serás sabio”, “No envidies a nadie”, “No te fíes en las apariencias”, “Compadece al ignorante”, “Sé amable con todos”, “El justo aborrece la mentira”, “El orden es la primera ley del cielo”, “Mejórate a ti mismo en vez de acusar a otros”, “Evita las malas compañías”, “Cuida mucho tus libros”, “Haz todos tus deberes”...

Junto a la parte formativa, se realizaban las actividades para recaudar fondos y así poder cumplir los distintos fines del Comité: rifas, kermeses, obras de teatro infantil...



Velada Infantil realizada el 6 de enero de 1924

Cada año, con lo recaudado, los asociados al Comité repartían para la fiesta de Navidad y la de Reyes juguetes y golosinas para los niños. Eran días de intenso trabajo preparando todo: las niñas, acompañadas por sus mamás, reacondicionaban muñecas, confeccionando ropita nueva; lavaban y planchaban otras; también los varones colaboraban reparando autitos, valeros,

trompos, pelotas... Se preparaba todo para que fuera realmente un día de fiesta. Así informaban los medios locales: *“Como todos los años, desde su fundación, esta simpática institución llevó a cabo el reparto de juguetes, acto que llenó de alegría a una gran cantidad de niños y niñas”*¹

También, al comenzar las clases, repartían entre el alumnado de las dos escuelas panceñas útiles escolares, ropa y calzado. Además, todas las semanas, repartían revistas Billiken entre aquellos que no las podían adquirir, visitaban especialmente a los enfermos llevándole el ejemplar de la revista.

En 1938, los asociados del Comité se avocaron de lleno a formar la Biblioteca, realizando varias actividades para procurar los fondos necesarios. Para el 7 de agosto, prepararon un festival infantil en el salón de Artesanos.

Todos los esfuerzos se vieron gratificados el 20 de noviembre, cuando a las 11,00 horas se inauguró la biblioteca “Constancio C. Vigil”. Decía el diario El Progreso: *“Digno de aplauso es ello por el acto que significa un paso más hacia la elevación cultural de nuestro pueblo, paso que hace mucho esperábamos, pues José C. Paz es uno de los pocos pueblos que carece de biblioteca popular. El surco está abierto, la semilla echada ¿Habrá otros sembradores?”*². La biblioteca funcionaba los martes, jueves y sábados de 17,30 a 18,30 horas.

Otra de las actividades fueron los desfiles de disfraces. Se realizaba cada año para carnavales, se otorgaban premios a los mejores disfraces y se repartía cotillón a los participantes.



Grupo de niños participando de los desfiles de disfraces

¹ Periódico “El Progreso”, N° 573, m15 de enero de 1939

² Periódico “El Progreso”, N° 565, 20 de noviembre de 1938

Después de casi 17 años de actividad, la vida del Comité llegó a su fin. En la Asamblea celebrada el 4 de junio de 1939, el Comité Billiken decidió cesar en sus actividades incorporándose con sus asociados y efectos al Club Artesano José Altube.

Al respecto, informaba el diario El Progreso, el 11 de junio de 1939: *“Una de las más antiguas y simpáticas Instituciones sociales ha desaparecido. El Comité Amor al Billiken ha cesado en sus actividades.*

Hacía tiempo que se veía aproximar el fin de esta institución, en vano, en estos últimos meses, la actual Comisión Directiva intentó llevar al Comité al fin que fuera fundado.

En vano las hermanas Celia y Nélida Quesada, en su acendrado amor a la niñez lucharon por llevar al Comité a su antiguo cauce, a la época en que jóvenes llenos de entusiasmo y compenetrados del noble ideal de Vigil, tenían a su cargo la misión de llevar adelante esta institución cumpliendo su programa altruista; pero fue tarea inútil.

Cuando este Comité dejó a un lado sus actividades propias tales como visita y ayuda a los socios enfermos, donaciones de útiles, ropas, etc. a los escolares pobres, fiestas infantiles, árbol de navidad, de carácter popular, parque infantil, etc. empezó a descender, su atención se fue acentuando más a las reuniones danzantes las que debían, a nuestro juicio, quedar reservadas a los distintos clubes sociales de la localidad.

Billiken nos deja un grato recuerdo: fue el iniciador, en esta de las “despedidas de soltera”, que ya se han hecho institución en los demás centros sociales de la localidad y lega al pueblo la primera biblioteca infantil.

El Progreso, un amigo fiel de Billiken y de todo aquello que signifique una actividad social, cultural o que represente un posible e inmediato adelanto local, lamenta sinceramente esta desaparición”.

No obstante, hubo un intento el 2 de julio de 1939, publicado por el diario “El Progreso”: *“Un grupo de jóvenes de la localidad, por intermedio de nuestras columnas, comunica a los ex socios del Comité Amor al Billiken que en fecha muy próxima convocará a una Asamblea General a fin de reorganizar dicho Comité.*

Fue solo un intento.